



Más allá del debate sobre los celulares: qué nos debe ocupar para mejorar la enseñanza

El informe de la OCDE (2025), “Claves para una enseñanza de calidad”, analizó cómo perfeccionar prácticas docentes basadas en evidencia en 150 escuelas de 50 países con la finalidad de mejorar los aprendizajes. Lo anterior cobra relevancia en un inicio de año escolar marcado por la discusión del uso o no de los celulares en las escuelas. Cuestión aún muy discutible, sin embargo, analizando el informe cabe destacar que los procesos de enseñanza implementados por los docentes son fundamentales, ningún otro factor tiene mayor impacto en el aprendizaje y en el éxito de los estudiantes. Estas claves son parte de cinco dimensiones que plantea la OCDE considerando la diversidad de los contextos áulicos y la necesidad de nuestros estudiantes. Lo primero es asegurar el compromiso cognitivo de los estudiantes,

aquello implica generar desafíos de manera sostenida, junto con problemas complejos y contextos significativos, promoviendo múltiples enfoques, metacognición y un andamiaje ajustado. El docente adapta su intervención para expandir pensamiento y autorregulación del aprendizaje. Una segunda dimensión es elaborar contenidos disciplinares de calidad, garantizando la calidad del contenido en la asignatura, su claridad, precisión y coherencia para establecer conexiones e interrogantes sobre la propia naturaleza de los objetivos de la asignatura. Un tercer elemento es proporcionar el desarrollo de habilidades socioemocional a los estudiantes, y que estas puedan ser practicadas activamente por los alumnos. Un cuarto punto es Fomentar la interacción en el aula, los docentes facilitan inte-

racciones de calidad mediante preguntas, diálogo y colaboración, exigiendo rutinas claras, y un entorno equitativo que favorezca participación y aprendizaje compartido. Por último, utilizar la evaluación formativa y retroalimentación estableciendo objetivos de aprendizaje, monitoreando el aprendizaje, proporcionando retroalimentación y adaptándose al modo de pensar de los estudiantes. Estas claves buscan finalmente avanzar hacia una enseñanza que considere la evidencia, en particular lo que dice la investigación sobre la práctica en el aula y por otra potenciar la enseñanza de alta calidad en todas las escuelas del país.

Alejandro Pérez, académico de la Facultad de Educación y Humanidades UNAB